

La política económica de Vietnam frente al covid-19

Sadcidi Zerpa de Hurtado
Alberto José Hurtado Briceño

Introducción

La República Socialista de Vietnam o Vietnam, es un país del sudeste de Asia que desde su proceso de reunificación avanzó rápidamente hacia escenarios de apertura comercial. Las decisiones gubernamentales de apoyo, promoción y fomento de la propiedad privada, creación del mercado de valores, asociación pública y privada, junto a las mejoras de su posición internacional —que iniciaron con la reforma Doi Moi en 1986—, consolidaron al país en resultados de crecimiento económico y participación en las cadenas de valor tecnológicas.

Para 2022, este país asiático alcanzó un Producto Interno Bruto (PIB) de 409 mil millones de dólares, con aportes significativos de las industrias de: servicios (41.33%), manufactura y construcción (38.26%), y agricultura, silvicultura y pesca (11.88%) (OGEV, 2022). La industria de servicios se consolidó como motor de la recuperación económica del país debido al aporte de los sectores transporte, alojamiento y recreación, actividades financieras, bancarias y de seguros, telecomunicaciones, salud y asistencia social, todos crecieron a tasas superiores a las evidenciadas antes de la pandemia. Esto se reflejó en un crecimiento de 8.02% respecto al nivel

de la actividad productiva alcanzado durante 2021, la mayor cifra en los últimos diez años y evidencia de la recuperación de la senda de crecimiento económico.

Además, Vietnam ocupó el puesto 48 entre 132 países en el Índice Global de Innovación 2022 de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI, 2022). Siendo esto resultado del liderazgo vietnamita en importación de alta tecnología, producción de componentes tecnológicos dentro de cadenas de valor de equipos de última tecnología y crecimiento de la actividad innovadora. Al priorizar una política sectorial concentrada en el sector de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), el país ha consolidado al sector tecnológico como el otro motor del crecimiento económico vietnamita. En la actualidad, Vietnam se identifica como una economía con alto nivel de innovación en áreas como instituciones, capital humano, investigación, infraestructura, crédito, inversión, creación, absorción y difusión del conocimiento y resultados creativos. Los hitos de la participación vietnamita en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN),¹ en los ámbitos político, de seguridad, economía, cultura, educación y medioambiente, la categorizan como la economía del bloque cuyo liderazgo ha tenido un rol importante dentro del bloque.

Pero, en medio del desafío que sigue representando superar los efectos de la pandemia del covid-19, analizar la priorización de medidas y la respuesta de Vietnam a nivel nacional y regional implica responder a: ¿Cómo este país logró estabilizar su economía y mantener su cooperación internacional con implicancia en los negocios? Teniendo en cuenta esto, el objetivo del presente capítulo es analizar la política económica implementada por Vietnam durante la pandemia por el covid-19.

1 Al fomentar la unión de los 10 miembros de la asociación, mejorar la posición de este grupo de países en el contexto internacional, promover el acuerdo de zona libre de armas nucleares, impulsar la firma del plan de acción ASEAN 2020, promocionar el enfoque de diplomacia cultural dentro y fuera de la región, y asumir el papel de liderazgo en materia de seguridad (VNA, 2015; Emmers y Thu, 2021).

De esta manera, se explica la política económica como un medio de la administración de poder y de gobernanza corporativa. Esto a razón de valorar los resultados de la mencionada economía mediante la participación del gobierno y las empresas en su jerarquía de poder. A continuación, se responde a la citada interrogante y se cumple con el objetivo usando metodología argumentativa transitando desde la especificación, la explicación y el análisis final de las fuentes teóricas y la situación contextual que apoyan los resultados de la economía vietnamita y su cooperación internacional.

Así, luego de exponer la introducción, en la primera sección se encuentra la especificación de la política económica como medio de la administración de poder y la gobernanza corporativa. Mientras en la segunda sección se explica el estado de la política, la economía y la cooperación internacional de Vietnam previo a la pandemia. En la tercera sección se analizan las políticas económicas aplicadas y los resultados obtenidos por este país asiático durante la pandemia del covid-19. Por último, se presentan las conclusiones.

Políticas económicas como medio de la administración de poder y la gobernanza corporativa

Frente al capitalismo moderno, la política económica busca establecer un nuevo esquema de organización para la reconfiguración de los fundamentos y las estructuras institucionales de la economía. Esto conecta las relaciones económicas especializadas en cadenas de valor que exponen el poder y la gobernanza, ya que a nivel de acciones colectivas refleja el abandono de la “autosuficiencia individual” (Kaufman, 2003, p. 74) y demuestra que comerciar, trabajar, cooperar y competir evita el conflicto y promueve el orden en el uso de derechos de propiedad regulados a través de normas, convenciones, acuerdos y memorandos.

De esta manera, la administración de poder se percibe desde la posición problemática de aplicación de la política económica que expresa a nivel público el ejercicio del po-

der, como promotor de los intereses colectivos. Es una acción pública legítima dirigida hacia lo social, representación, preocupación y compromiso de alcance de objetivos. Así, la lucha de la acción individual frente a los objetivos colectivos que influyen en el cuerpo de gobierno, pero también sobre la corresponsabilidad individual entre los distintos actores que integran las diversas formas de la economía de organización y su participación en la nueva economía institucional. Dentro de la administración de poder, las empresas son definidas como actores imparciales y neutros; sin embargo, una vez se reconoce al ejercicio de poder como acción colectiva, las empresas como actores funcionan a través de la gobernanza corporativa que representa la estructura de liderazgo en la cual se desarrolla una cadena global de valor.

Por su parte, es destacable que la gobernanza corporativa permite a cada uno de los eslabones que la compone el intercambio de bienes tangibles e intangibles. Es decir, con la gobernanza, una cadena global de valor —o conjunto de redes organizadas entre sí— expresa todo aquello que permite crear y capturar valor mediante el intercambio de bienes intermedios y finales con bajas barreras. Para Sandoval (2017), la gobernanza concentra la reorganización industrial, así como la coordinación y gobernabilidad de la cadena de valor.

En conjunto, los términos política económica, gobernanza corporativa y administración de poder refieren las diferentes formas de control y coordinación del poder en escenarios de competencia. En dichos escenarios, los gobiernos y las empresas pueden construir una base para la toma de decisiones útiles, en la medida que se compongan como instrumentos de política, gobernanza y administración eficaz. Además, tomando en cuenta que “los costos de transacción con la especificidad de los activos, capacidades, la producción de red integración al comercio, coordinación de la dispersión de actividades y la capacidad tecnológica y el nivel de aprendizaje de la empresa” (Sandoval, 2017, p. 53) vinculan a la gobernabilidad corporativa y la administración de poder, éstas se convierten en una forma específica de actuación para crear valor dentro de las cadenas de producción.

Esta simple interacción complejiza tanto las actuaciones como las transacciones que permiten el monopolio en los negocios y en la gestión pública, convocando al vínculo de capitales y autoridades que realizan actividades complementarias. Todo esto puede identificarse como de menor costo en la coordinación de actuación colectiva en la difusión de la integración. No obstante, cuando existe interdependencia, la innovación —como expresión de la organización de la producción y el retorno de la inversión— expresa no solo capacidad, sino cualidad hacia la competencia.

De esta manera, establecer una estructura basada en políticas de pago, obligación, derecho, deberes, libertades, riesgos relativos, nexos y vinculación sistémica, implica reconocer que la actuación pública (gobierno) y privada (empresas) frente a la administración de poder y la gobernanza corporativa afronta los criterios de racionalidad, información asimétrica e incertidumbre acerca del futuro. Con contratos incompletos, regateo estratégico y oportunismo a nivel público y privado, terminan perturbando la rúbrica general de la aplicación de la política económica como regla para el funcionamiento de la organización económica institucional. Por tanto, “obtener la mayor ganancia posible y sufrir [las] menos pérdidas posibles” (Commons, 1950, p. 48) introduce dentro de la actuación pública y privada una nueva perspectiva que reconoce la negociación, el racionamiento y la gestión dentro de la acción colectiva resultado de la interdependencia entre gobierno-empresas-ciudadanos.

La profundización del análisis de la relación política económica-administración de poder-gobernanza corporativa introduce a la acción de negociación como algo necesario en igualdad de voluntades entre los diversos actores políticos. Sin embargo, conformar el poder equilibrado en las diversas estructuras de gobierno público y privado, junto a la administración del poder y la gobernanza corporativa, obliga a los gobiernos y a las empresas a tratar a la política económica como la capacidad de gestión de todo aquello que tiene lugar en la “jerarquía de gobiernos” (Kaufman, 2003, p. 73), y se con-

centra en el uso de órdenes, normas, reglamentos y demás medios funcionales para alcanzar los objetivos (Commons, 1934). Al respecto, otros autores como Tinbergen (1956) y Grupe (1972) señalan que:

Los medios cualitativos y cuantitativos [de la política económica] relacionados con los cambios en los fundamentos y la estructura. [...] ayudan a aproximarse al carácter real de las cosas y sus límites. Los fundamentos, [de la política económica son] [...] todo lo relacionado con la organización de la sociedad humana como los valores espirituales y las relaciones esenciales entre los seres humanos. De los fundamentos como relaciones esenciales entre los seres humanos, destacan, los privilegios de cierto grupo, el grado de división del trabajo y [la] especialización, [así como] el grado de descentralización en la producción y en la política, [para] la existencia de ciertas formas de seguridad social y [de] democracia industrial (Tinbergen, 1956, pp. 3-4).

De todo el conjunto [existen] elementos [que ayudan a acercarse al carácter real y los límites de la política económica llamada estructura], [...] [con elementos cualitativos y cuantitativos, se tiene que] los elementos cualitativos pueden describirse como los detalles de la organización económica [como:] el número de responsables políticos, los tipos de impuestos existentes, el sistema de distribución de bienes de consumo — racionamiento o libre distribución, o el grado de monopolización de diversas industrias. Mientras los elementos cuantitativos representan, el número de grupos sociales e instituciones, su comportamiento a nivel de elasticidades de demanda o sus propensiones al consumo, el número de bienes manejados o la composición cuantitativa de la riqueza real de una economía, así como del nivel de Balanza de pagos— comercio y capital (Tinbergen, 1956, pp. 3-4; Grupe, 1972, p. 85).

A partir de esto, la autoridad que administra el poder actúa como agente principal y establece los fines y objetivos.

De manera que la acción se desarrolla por la legitimidad de la autoridad (Cuadrado et al., 2010, p. 50), pero una vez reconocido el poder como jerarquía de gobierno, la consecuencia sobre la relación y la vinculación con las empresas introduce a la gobernanza corporativa como medida que en conjunto actúa sobre la base de la organización institucional de los negocios y su comportamiento. Sin embargo, esto es diferente en sociedades organizadas de manera jerárquica, como la vietnamita, donde las decisiones gubernamentales se expresan como acto de dominio y éstas supeditan las acciones de las personas. Es decir, el papel de los gobiernos difiere porque va más allá del solo ejercicio de definir objetivos.

Así, se demuestra que tanto los fenómenos que pretende solucionar como las consecuencias que su acción genera forman parte de los instrumentos o variables bases de la disposición de medios. En conjunto, la Figura 1 expone el marco básico sobre el que se vincula la administración de poder público, con el proceso, el tiempo y la actuación de la política económica que atrae e involucra a la gobernanza corporativa, como posición jerárquica de las empresas en la administración del poder en el mercado.

Figura 1. Vínculo y relación de la administración de poder, gobernanza corporativa y política económica



Fuente: Elaboración propia.

Formalmente, en la Figura 1 se cuestiona la aplicación de la política económica como el único camino hacia el equilibrio de la economía y el bienestar económico general. Por tanto, la administración de poder se fija con base en las metas de estabilidad de precios y el equilibrio externo, pero debe incluir también los intereses particulares de las empresas. Asimismo, la política macroeconómica es el poder público que actúa en el corto plazo sobre variables como el PIB, el ahorro, la inversión, los precios, el déficit exterior, el déficit público, entre otras, a través de la jerarquía de gobierno de los instrumentos de la política económica: fiscal, comercial, monetaria y cambiaria.

Mientras que, con la política microeconómica, cuyo eje de aplicación afecta directamente la toma racional de decisiones por parte de las empresas o los consumidores individuales, la administración de poder público influye en la organización institucional de la economía. Las decisiones de producción, la fijación de precios a nivel de empresas y actividad productiva, la fijación de impuestos a nivel de productos para desincentivar el consumo, las sanciones legales, entre otras, son consecuencia de lo que en el corto plazo puede cambiar mediante el uso de los instrumentos de política fiscal, cambiaria y comercial de impacto en las decisiones de consumo y oferta particular de las empresas.

En ambas políticas —macroeconómica y microeconómica—, como marco general e integrado a la administración de poder, ocurre una tenue combinación entre la demarcación o delimitación de la orientación y los instrumentos de la política frente a la previsión e intervención de las empresas, dentro de la temporalidad de las metas que se propongan. Por tanto, de la aplicación de políticas macroeconómicas y microeconómicas ocurren efectos que derivan en ajustes en el contexto general que podrán ser: complementarios, compensatorios y competitivos, que a su vez condicionan el alcance del pleno empleo, las mejores opciones de política de inversión pública en infraestructura, energía y ordenación del territorio, entre otros objetivos.

De esta manera, enlazar la administración de poder con la gobernanza corporativa implica comprender el escenario de objetivos competitivos en el marco de la política macroeconómica y microeconómico —tanto de corto como de largo plazo—, cuyos incentivos y medios son diversos y representan promoción de objetivos distantes altamente competitivos entre sí.

En suma, se considera que, aunque la administración de poder público usando las políticas macroeconómicas y microeconómicas es complementaria y compensatoria, la competencia que puede ocurrir entre objetivos públicos y privados genera conflictos. Estos ocasionan la separación de intereses de la actuación colectiva, en el nivel temporal de corto, mediano y largo plazo, al referirse a problemas macroeconómicos y problemas microeconómicos frente a la monopolización del liderazgo en las cadenas de valor.

En consecuencia, cuando las políticas de estabilidad de precios son de corto plazo, el poder trata de solucionar problemas coyunturales microeconómicos de la oferta individual —con impacto en la oferta agregada y posteriormente en la inflación—. Pero, cuando los objetivos son alcanzar una tasa de crecimiento positiva en el corto plazo y disminuir del déficit fiscal como porcentaje del PIB a mediano plazo, los problemas microeconómicos se enfocan en el análisis de las decisiones de las unidades de producción y la jerarquía de poder en la industria. El énfasis de la política económica estará en los temas fiscales y de impuestos, mientras que las empresas priorizarán la distribución del mercado por medio de la captación de renta a través del ascenso en las tasas de crecimiento de la riqueza y la reconfiguración —o modificación— drástica de la estructura productiva con efectos positivos en la balanza de pagos.

De todo lo presentado, destaca la aplicación de la política económica con base en los objetivos, así como los vínculos entre la administración de poder y la gobernanza corporativa. Además, se especificaron los objetivos de corto y largo plazo, así como los cuasi objetivos. De los objetivos de corto

plazo destacan la estabilidad de precios y el pleno empleo enmarcado en resultados económicos, mientras que en el largo plazo se acentúa “la distribución o redistribución de la renta, expansión de la producción, reducción de las disparidades regionales, aumento del tiempo de ocio y el desarrollo de las ramas productivas de la economía” (Cuadrado et al., 2010, p. 61), objetivos relacionados con el comercio internacional, la innovación y transformación digital y la cualificación del capital humano, propios de otros objetivos como la elevación de la tasa de inversión, el crecimiento de la cantidad de dinero en la economía, la promoción de la división internacional del trabajo, y la promoción interna de la competencia, metas de la política macroeconómica que representan medios sobre los cuales se establecen las cadenas de valor guiadas por la gobernanza corporativa. Teniendo en cuenta lo antes planteado, a continuación, se explica el estado de la política, la economía y la cooperación internacional de Vietnam previo a la pandemia del covid-19.

Vietnam. Política, economía y cooperación internacional

La República Socialista de Vietnam, o solo Vietnam, es un país del sudeste de Asia cuya capital es Hanoi. Geográficamente ocupa la parte más oriental de la península Indochina, cuenta con una extensión territorial de 331,690 Km², con una división administrativa de 58 provincias subdivididas en distritos y cinco ciudades autónomas; también reconocidas como municipalidades. Estas cinco ciudades son: Can Tho, Da Nang, Hai Phong, Hanoi y Ho Chi Minh. En este país existen cuatro niveles administrativos, que son: nacional, provincial, de distrito y comunal, cada uno regido por el gobierno central de Vietnam. Al ser República Socialista es dirigida por el Partido Comunista y se rige por la Constitución de 1992 — reformada por última vez en 2013— (Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación, 2022).

El país tenía en 2020, antes de iniciarse la pandemia del covid-19, una población de 97'580,000 personas con una esperanza de vida de 73.7 años y un Índice de Desarrollo Humano de 0.71 (OGEV, 2020a). Su tasa de migración neta, hasta 2017, fue de -339.99 al año, consolidándose como país receptor de migrantes en la región. Por otra parte, un 80% de la población de Vietnam no profesa religión alguna; sin embargo, en el 20% restante predomina la religión budista (en 9.3%), católica (en 6.7%), Cao Dai (1,1%), Hoa Hao y Mulsu-mana (constituyen 2.9%) (Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación, 2022).

Economía

En cuanto a su economía, Vietnam se ha caracterizado desde su proceso de reunificación como un país que avanza rápidamente hacia escenarios de apertura comercial, el mayor peso de las exportaciones e importaciones sobresale como resultado de su rápida integración a la economía mundial permitiéndole establecer vínculos comerciales con más de 150 países. Sin embargo, aún persisten los Estados Unidos y China como sus principales socios con un valor de exportaciones del 45% y una cuota de importación de 50%, cifra a la que se le suma el saldo comercial alcanzado con Corea del Sur con productos como semiconductores y bienes de capital (Zerpa de Hurtado, 2022a).

Para 2020, este país asiático alcanzó un PIB de 331.13 mil millones de dólares (precios constantes), con aporte destacado de las industrias de: servicios (41.63%), manufactura y construcción (33.72%), y agricultura, silvicultura y pesca (14.85%). A nivel de otros indicadores macroeconómicos, durante 2020 el desempleo fue del 2.26% y su tasa de inflación de 2.31%, mientras que recibió 113,90 mil millones de dólares por inversión, lo equivalente al 34.4% de su PIB (OGEV, 2020b). A nivel de acceso a servicios, recursos naturales, energía renovable y atracción de inversiones, Vietnam garantizó en 2020 el acceso a electricidad del 100% y a Inter-

net del 70% de su población. En el tema medioambiental, su área forestal es del 47.2% y emitió 5.5 metros de toneladas per cápita de dióxido de carbono en 2019. Y la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) alcanzó un valor del 4.6% como porcentaje del PIB en 2020 (FMI, 2021, 2022).

A nivel de comercio exterior, Vietnam tiene como principales socios comerciales —en orden de importancia para la exportación de sus productos— a los Estados Unidos, China, Japón, Corea del Sur, Hong Kong, los Países Bajos y Alemania. Mientras que tiene como principales proveedores de mercancías a China, Corea del Sur, Japón, Taiwán y los Estados Unidos.

Las exportaciones vietnamitas se concentran en los siguientes bienes: aparatos y materiales eléctricos, máquinas y aparatos mecánicos, calzados y sus partes, prendas de vestir (excepto las de punto), muebles, sillas, lámparas, aparatos ópticos, de medida, médicos, materias plásticas y sus manufacturas, pescados, crustáceos y moluscos, caucho y sus manufacturas, aparatos de radiodifusión y televisión, teléfonos móviles y de otras redes inalámbricas, circuitos electrónicos integrados, petróleo crudo, alimentos, arroz, café, entre otros. Durante 2019 y 2021, los aparatos y materiales electrónicos, máquinas y aparatos mecánicos, calzados y sus partes, muebles, sillas, lámparas y materias plásticas, así como sus manufacturas tuvieron una tasa de crecimiento de entre 13% y 83%, mientras que las exportaciones vietnamitas de pescados, crustáceos y moluscos cayeron -18.5% en dicho período, siendo el sector más afectado por las medidas devenidas de la pandemia del covid-19.

A nivel de importaciones, Vietnam cuenta con una cesta de bienes comprados en el resto del mundo compuesta por: aparatos y materiales eléctricos, máquinas y aparatos mecánicos, materias plásticas y sus manufacturas, aparatos ópticos, de medida, médicos, fundición, hierro y acero, combustibles, aceites minerales, vehículos automóviles, tractores, tejidos de punto, manufacturas de fundición y algodón. En el

período 2019-2021, los sectores cuyas importaciones crecieron más fueron: aparatos y material eléctricos (23,5%), máquinas y aparatos mecánicos (14.7%), tejidos de punto (12.5%) y aparatos ópticos, de medida, médicos (11.7%), mientras que los sectores cuyas importaciones más decrecieron durante la pandemia fueron combustibles, aceites minerales (-43.6%), fundición, hierro y acero (-13.6%), algodón (-7.7%), y materias plásticas y sus manufacturas (-4.5%) (OGEV, 2021).

En este sentido, aunque la relación de Vietnam con sus socios comerciales se estancó como consecuencia de la pandemia, es necesario destacar que la capacidad vietnamita de edificar un patrón de comercio diversificado y hacer parte de múltiples cadenas de valor en el Este de Asia le han permitido aumentar su preponderancia en el comercio internacional.

En este contexto, Vietnam pasó de ser una economía que en las décadas de 1980 y 1990 tenía un patrón de comercio basado en la exportación de mercancías intensivas en mano de obra para, en los primeros años del siglo XXI, lograr una incipiente participación en cadenas globales de valor (Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación, 2022; Zerpa de Hurtado, 2022b), apalancada en la capacidad de complementariedad con sus socios regionales. Es tal la preponderancia que ha alcanzado el país, que en la actualidad se considera como parte del relanzamiento del Triángulo Comercial del Pacífico —conformado en 1980 por Japón, Estados Unidos y Corea del Sur.

Cooperación internacional

Vietnam ingresó en 1977 a la Organización de las Naciones Unidas como miembro de pleno derecho. De igual manera, apostó hacia el multilateralismo participando en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como miembro no permanente durante 2008-2009, puesto que ocupó también en el período 2020-2021. Asimismo, el país asiático forma parte activa de la Organización Internacional para las Migraciones

(OIM), la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA). Además, se hizo miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Comunidad Económica Asia Pacífico (APEC), y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) de la que fue presidente en 2020 durante la crisis sanitaria del covid-19 (Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación, 2022).

Como miembro de la ASEAN influenció a Camboya, Laos y Myanmar para que accedieran a la mencionada entidad regional, liderando desde su incorporación el 28 de julio de 1997 las posiciones conjuntas del grupo CLMV². Luego, organizó la Sexta Cumbre de ASEAN, en 1998, donde fijó posición acerca de la eficiencia de la organización regional en el marco de la crisis financiera de 1997. Además, en 2001, tomó un papel protagónico a nivel regional impulsando la Declaración de Hanói donde se priorizó la reducción de la brecha de desarrollo entre los miembros de la asociación y la necesidad de una integración más profunda en ASEAN.

Otros hitos de la participación vietnamita en ASEAN son la firma de la Declaración de Bali II (en 2003), el Programa de acción de Vientiane (en 2004), la Carta de ASEAN (en 2007) y el Plan de trabajo para la ASEAN y la Comunidad 2009-2015 (en 2009). Donde se deja claro el compromiso de Vietnam a nivel de su región más próxima en los ámbitos político, de seguridad, economía, cultura, educación y medioambiente.

Asimismo, su liderazgo ha tenido un rol protagónico dentro del bloque asumiendo en tres oportunidades la presidencia rotatoria de la asociación. La primera en 1998, en un contexto de crisis económica y financiera en los países del Sudeste de Asia. La segunda en 2010, haciéndose responsable de organizar las cumbres ASEAN número XVI y XVII, de

2 Agrupación de países formada por Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam, que coinciden en ser las últimas cuatro economías incorporadas a la ASEAN y cuyo nivel de desarrollo es menor que el de los Estados miembros originales de la asociación.

agilizar el establecimiento de una comunidad regional (planteada para 2015), promover la cooperación en relación con la ventanilla única de la ASEAN, además de presentar el Plan Maestro sobre Conectividad de ASEAN 2010 —o MPAC 2010—. Y la tercera en 2020, en medio del desafío que representó la pandemia del covid-19, priorizando medidas de respuesta regional a la crisis, organizando por primera vez reuniones virtuales de la asociación, estableciendo el Grupo de Trabajo del Consejo Coordinador ASEAN sobre Emergencias de Salud Pública y promoviendo la construcción de un Plan General de Recuperación Post-pandémico de la ASEAN, la creación de un fondo regional en respuesta a la pandemia, la construcción de un almacén de insumos médicos de la ASEAN, estableciendo un estándar contra epidemias en situaciones de emergencia de salud en la región, entre otras medidas. Estas acciones cooperativas se concretaron a partir del liderazgo vietnamita, conjugando voluntad política por parte de todos los países miembros del acuerdo y contando con la participación de terceros países considerados socios de diálogo dentro de Asia —en concreto: China, Japón y Corea del Sur.

Vietnam: covid-19 y políticas económicas

Con la llegada del novel coronavirus, el mundo sufrió las consecuencias de una pandemia que tomó de improviso al planeta y cambió la forma de vivir, trabajar, comer y moverse de la sociedad mundial. Esto implicó una serie de profundas transformaciones estructurales en la economía internacional, entre las cuales se destacan: 1) estandarización del teletrabajo y el trabajo a distancia, ampliando la brecha entre los trabajadores no calificados y los calificados; 2) digitalización de las actividades económicas mediante el uso de las nuevas tecnologías, facilitando la virtualización de los procesos de producción, inversión, ahorro y consumo; 3) cambios en el uso de los factores de producción, afectando el ingreso recibido por sus propietarios; 4) nuevas relaciones socioeconómicas, impactando de manera desproporcionada a grupos

particulares de la población como los niños, los adultos emprendedores y los ancianos; y 5) mayor desigualdad de ingresos a nivel regional, como consecuencia de los diferentes niveles de ahorro e innovación tecnológica que tienen las distintas regiones del mundo (Hurtado, 2021; Zerpa de Hurtado, 2022b).

Además, esta crisis forzó a una política gubernamental caracterizada por rápidas respuestas mediante políticas de aislamiento generalizado de la población —cuarentenas, confinamientos, entre otras—, aumento del gasto público de asistencia social— transferencias para apoyar a los hogares, desgravación fiscal temporal, aplazamiento del pago de impuestos, entre otras—, construcción de una red de seguridad sanitaria para mitigar de manera efectiva el riesgo de contagio, entre otras medidas innovadoras que los gobiernos del mundo aplicaron ante un problema con características únicas, nunca antes evidenciadas.

Y, en este marco, Vietnam no fue la excepción. En dicho país asiático, como en todo el mundo, el gobierno también actuó a favor de las cuarentenas generalizadas, el distanciamiento físico, el uso del tapaboca y demás medidas para minimizar el riesgo de contagio de la población. Pero, a diferencia del resto del planeta, la respuesta gubernamental vietnamita llegó mucho más temprano que en otros países, dado que no fue necesario esperar hasta que la Organización Mundial de la Salud (OMS) caracterizara el 11 de marzo de 2020 a la enfermedad provocada por el covid-19 como una pandemia (OMS, 2020).

La proximidad geográfica entre Hanói (Vietnam) y Wuhàn (China), el alto nivel de cooperación entre los gobiernos de ambos países, el permanente intercambio de información entre sus instituciones sanitarias y la experiencia vietnamita en la gestión de la epidemia de síndrome respiratorio agudo grave (o SARS en inglés)³, incidieron en la prontitud

3 Vietnam enfrentó en las dos primeras décadas del siglo XXI muchas nuevas enfermedades infecciosas, entre las que se encuentran: el SARS (en 2003), el H5N1 (también en 2003), la gripe pandé-

de la respuesta del Gobierno de Vietnam a la nueva enfermedad. En este orden, el país finalizó en diciembre de 2019 una evaluación nacional de riesgo sanitario como parte de las estrategias gubernamentales para fortalecer los sistemas sanitarios —reconociendo problemas puntuales y proponiendo soluciones— y reunir información necesaria para la cooperación internacional.

Luego, el 20 enero de 2020, el Gobierno, a través del Ministerio de Salud, proclamó el “*Kế hoạch đáp ứng với bệnh viêm phổi cấp do chủng mới của vi rút corona*”, o primer plan de respuesta a la neumonía aguda por una nueva cepa de coronavirus y estableció el Comité Directivo para la Prevención y Control de Epidemias (Gobierno de Vietnam, 2020). Todo esto con el objetivo de lograr la detección temprana de la neumonía aguda causada por la nueva cepa de coronavirus, manejar de forma oportuna la propagación de lo que en ese momento se consideraba epidemia, y minimizar sus niveles de morbilidad y mortalidad.

A partir de entonces, el Ministerio de Salud comenzó a emitir orientaciones sobre la prevención y detección de la nueva enfermedad, estableciendo los distintos tipos de respuesta que entes públicos, organizaciones privadas y comunidad debían dar ante la presencia o no de síntomas. En este orden destaca la obligación de responder, localizar y manejar con prontitud cualquier brote para así minimizar su propagación en la comunidad. De acuerdo con Tran-Nam, Le-Van y Anh Nguyen (2021), esto fue fundamental para coordinar las acciones y las comunicaciones entre los actores relevantes en los diferentes niveles de gobierno y, a su vez, de estos con las empresas privadas y la sociedad civil.

Oficialmente la pandemia del covid-19 comenzó en Vietnam el 23 de enero de 2020, tres días después de las primeras medidas tomadas por el Gobierno, cuando se confir-

mica A (H1N1) (en 2009) y el virus del Zika (en 2016) (Nguyen-Viet et al., 2022). Todas tuvieron impacto social, económico y político, y su gestión implicó un esfuerzo público-privado que facilitó la respuesta del país a la crisis provocada por el nuevo coronavirus.

maron los primeros casos de infectados: dos turistas provenientes de Wuhàn (Thai et al., 2021). Y al día siguiente la Administración de Aviación Civil de Vietnam ordenó la cancelación de todos los vuelos con origen y destino en dicha ciudad de China (Hà, 2020; Phùng, 2020).

En medio de las festividades del Tết⁴, el país inició la llamada guerra contra el coronavirus con medidas de precaución, refuerzo de los controles de entrada-salida del país y ampliación de las vacaciones escolares por el año nuevo lunar. Además, incluyeron mayores restricciones a la movilidad de personas entre Vietnam y China a partir del 31 de enero de 2020. Entre las medidas más estrictas se implementó: a) suspensión de los vuelos entre los dos países, b) restricción de la entrada de turistas chinos, c) control de la conexión ferroviaria y d) sugerencia a la población vietnamita para minimizar el comercio y demás actividades de intercambio entre ambos países (Ramraj, 2020; Hong Thao y Thi Anh Dao, 2021). Esta decisión de limitar las operaciones transfronterizas con China en un contexto de alta interdependencia económica y comercial significó un elevado compromiso del Gobierno para con la salud pública.

A pesar de las medidas antes señaladas, para el 13 de febrero de 2020 el número de casos había aumentado a 16, con un foco de transmisión concentrado en la ciudad de Hanoi. Ante el riesgo de una mayor propagación del virus dentro de la capital vietnamita, el Gobierno implementó una primera cuarentena de tres semanas que evitó la aparición de nuevos casos locales y facilitó el control de la primera ola de contagios que vivió el país (Malhotra, 2020). A pesar de este primer éxito, el resultado fue transitorio.

Con el inicio del mes de marzo también llegó la segunda ola de contagios a Vietnam, a partir de un caso importa-

4 Tết Nguyen Dan o Fiesta del año nuevo lunar vietnamita. Festividad que se celebra entre el 21 de enero y el 20 de febrero de cada año, durante los primeros cuatro días del calendario lunar vietnamita.

do de Reino Unido (CDC, 2020; Thai et al., 2021). Esto llevó al Gobierno, antes que en cualquier otro país del mundo, a tomar estrictas medidas de contención. Estas incluyeron: 1) ampliación de la suspensión de salida y llegada de vuelos, incorporando a partir de entonces a los viajes procedentes o con destino a Reino Unido, Europa y los Estados Unidos; después, progresivamente, se incluyó al resto de países del mundo; 2) obligación de cuarentena institucional obligatoria de 14 días tras su llegada al país para todas las personas que viajaban a Vietnam, tanto residentes como no residentes; 3) controles sanitarios en los aeropuertos; 4) distanciamiento físico tanto en espacios abiertos como cerrados; 5) prohibición de viajes por turismo desde y hacia el país; 6) cierre de escuelas; 7) cancelación de eventos públicos; 8) uso obligatorio de mascarillas en lugares públicos; 9) uso obligatorio de desinfectante, jabón líquido o alcohol para las manos en zonas públicas, sitios de trabajo y edificios residenciales; 10) cierre de servicios no esenciales en todo el país, principalmente los asociados con atención al público; y 11) estrictas restricciones a los movimientos de personas en la mayor parte del país durante las tres primeras semanas del mes de abril de 2020.

Estas medidas, junto aspectos como: a) eficaz comunicación gubernamental acerca de los riesgos de la emergencia por medios tradicionales —prensa, radio y televisión— y redes sociales, b) activa participación de la comunidad en la identificación y rastreo de casos, c) activa respuesta gubernamental a la desinformación y circulación de información falsa, y d) confianza de la población en el autocuidado, permitieron a Vietnam controlar esta segunda ola de la pandemia (Tran et al., 2021). De esta manera, el 23 de abril de 2020 se eliminó la medida de distanciamiento físico nacional. Además, de manera gradual, entre el 1 de mayo y el 19 de julio de 2020 se permitió la vuelta de los estudiantes a las escuelas, los viajes turísticos nacionales y el regreso de las personas a su rutina diaria presencial.

Luego de esta fecha, la estrategia del gobierno vietnamita siguió dando resultados y, mientras el resto del mundo

iniciaba una etapa de recurrentes confinamientos y mayores restricciones a la movilidad, Vietnam se mantuvo por 99 días seguidos sin ninguna transmisión comunitaria (Pollack et al., 2021; Tran et al., 2021). Fue el 25 de julio de 2020 cuando se detectó un brote en la ciudad de Da Nang —costera, turística y de más de un millón de habitantes—, que recibió a más de 8 millones de turistas luego del levantamiento de la cuarentena y durante la promoción gubernamental del turismo interno. A partir de entonces inició la tercera ola de contagios de covid-19 en Vietnam, que duró hasta el 8 de septiembre de 2020.

El control de esta nueva ola implicó el uso de las mismas estrategias utilizadas durante la contención de los brotes anteriores. Es decir, confinamientos selectivos, prohibición de los viajes turísticos, cierre de empresas, cuarentenas masivas y pruebas generalizadas para quienes estuvieron en Da Nang o mantuvieron contacto con alguien contagiado. Para Pollack et al. (2021), la contención de este brote fue el mayor desafío que enfrentó el Gobierno de Vietnam durante la pandemia, debido a que implicó gestionar nuevos casos positivos al mismo tiempo que promovía el movimiento de turistas con el fin de compensar las pérdidas económicas generadas por las medidas tomadas durante el primer semestre del año.

La gestión eficaz de esta tercera ola permitió seguir con las medidas de reapertura, el retorno a la presencialidad, la consolidación de la actividad comercial en línea y las facilidades al turismo nacional. Y ante el incremento sostenido del número de contagios de covid-19 en el Este de Asia y demás regiones del mundo, las fronteras de Vietnam permanecieron cerradas —restricción sujeta a puntuales excepciones—, y continuó aplicándose la política de cuarentena de 14 días a los viajeros residentes o no residentes que llegaban al país.

Finalizando 2020 con estas acciones, Vietnam llamó la atención del mundo al lograr minimizar la tasa de contagios y fallecidos por la nueva enfermedad. Durante este primer año de la pandemia, el país evidenció 1,465 personas contagiadas

y 35 personas fallecidas (MSV, 2023; OMS, 2023), resultado de la combinación de respuesta temprana, bajo presupuesto, rastreo de contactos, pruebas estratégicas y específicas, además de aislamiento y tratamiento inmediato de los contagiados. Los casos de este país fueron considerablemente inferiores a los de sus vecinos de la ASEAN y más bajas aún que las cifras a nivel mundial (Kroeger et al., 2020; Pollack et al., 2021).⁵ Para Malhotra (2020), esto fue producto del firme compromiso gubernamental con la detección temprana de contagiados, medidas agresivas de rastreo de contactos, gestión proactiva de casos y amplias cuarentenas, junto a un amplio esfuerzo de comunicación pública.

A pesar del éxito logrado en la contención de los primeros brotes, a mediados de 2021 el país fue afectado por un nuevo brote de infecciones por covid-19 (Lahiff et al., 2022). Esta cuarta ola de contagios fue causada por la variante Delta del coronavirus, más grave en términos de infección y muertes que el virus original. La estrategia gubernamental fue replicar las medidas que antes dieron resultado, juntando las experiencias obtenidas en las olas previas, los recursos de la cooperación internacional⁶ y la vacunación como nueva estrategia que hicieron muy particular la gestión de este brote. A pesar de este esfuerzo, el país cerró 2021 con 1'731,257 contagiados y 32,394 fallecidos (MSV, 2023; OMS, 2023). Además, la nueva variante incrementó el número de contagiados y muertos por covid-19 en los países de la ASEAN hasta 11'642,295 y 285,484 personas respectivamente.

La gestión de este cuarto brote de coronavirus permitió preservar la salud de la población y comenzar la reactivación

5 En 2020, los países ASEAN totalizaron 787,283 contagiados y 12,733 muertes por covid-19, mientras que a nivel mundial se tuvieron 4'983,298 contagiados y más de 18 millones de fallecidos (OMS, 2023). En el Este de Asia, solo Brunei (157 contagiados y 3 fallecidos), Camboya (378 contagiados y 12 fallecidos) y Laos (41 contagiados y 2 fallecidos) lograron durante 2020 cifras inferiores a las alcanzadas por Vietnam.

6 En agosto de 2021, el Gobierno de Vietnam creó el Grupo de Trabajo sobre Diplomacia de Vacunas, con el objetivo principal de garantizar la adquisición de vacunas. Además, en el mismo mes se creó con aportes del Gobierno de los Estados Unidos y países de la ASEAN el Centro de Control y Prevención de Enfermedades del Sudeste Asiático con sede en Hanoi (Vietnam Plus, 2021). Pruebas de la voluntad vietnamita de mejorar la cooperación sanitaria con sus socios internacionales.

de la economía. La búsqueda de esta nueva meta inició con la reducción gradual de las restricciones y la apertura del país a partir de 2022, para atender las nuevas dinámicas internacionales —relocalización empresarial, cadenas regionales de valor, entre otros cambios. Esto implicó para Vietnam cerrar dicho año con 11'525,231 contagiados y 43,186 fallecidos por la nueva enfermedad⁷.

Políticas económicas

Durante la pandemia del covid-19, el gobierno vietnamita se propuso minimizar los contagios y las muertes por el nuevo coronavirus, al mismo tiempo que pretendía mantener la tasa de crecimiento económico del país (Tran-Nam et al., 2021), dos objetivos que representaron un *trade-off* en la gestión gubernamental de la economía. Esto implicó en el corto plazo la obligación de, ante la escasez de recursos, elegir entre salvar vidas y proteger la economía; por consenso, los gobiernos del mundo escogieron la primera opción. Y en el largo plazo desapareció dicha disyuntiva, obligando a la revisión, a la baja, de la tasa de crecimiento prevista y el compromiso con una estrategia de vacunación coherente- transparente como la mejor manera de recuperar la senda de crecimiento de la economía vietnamita.

En este sentido, el gobierno eligió vacunar masivamente a la población, vacunando primero a los ancianos y a las personas con enfermedades subyacentes, para luego estimular la demanda y la oferta agregadas mediante políticas económicas específicas. Al respecto, Thai et al. (2021) consideran que la coordinación entre la aplicación efectiva de políticas para contener el contagio de covid-19 y políticas económicas anticíclicas que faciliten la recuperación de la economía sigue siendo un serio desafío para Vietnam y el resto de economías del mundo.

7 Cifras que al 9 de marzo de 2023 totalizaban: 11'526,994 contagiados y 43,186 fallecidos (MSV, 2023; OMS, 2023).

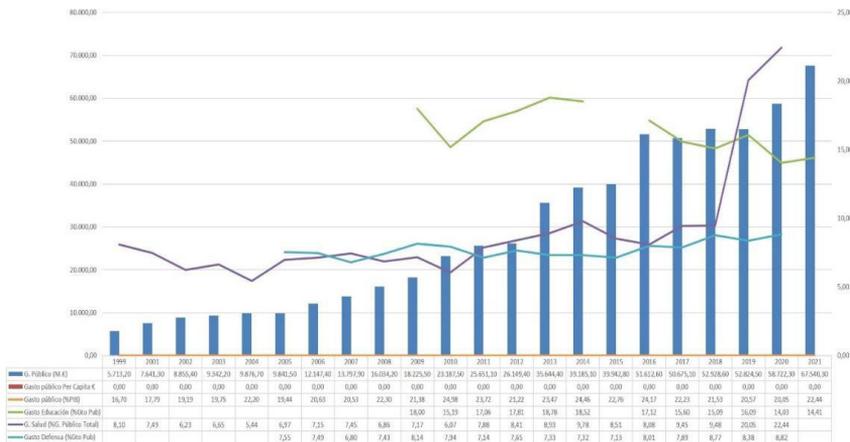
Al respecto, el Gobierno de Vietnam priorizó proteger la salud de la población, asegurar las fuentes de recursos y establecer una relación de confianza entre la población y el binomio sector público-sector privado. Malhotra (2020), Tran-Nam et al. (2021), Pollack et al. (2021), Thai et al. (2021) y Tran et al. (2021) coinciden en este último punto como la clave del éxito vietnamita: la confianza en la acción gubernamental dirigida a contener la pandemia y el compromiso ciudadano para, desde el autocuidado, aportar a la recuperación económica.

En materia de lo fiscal, el Gobierno de Vietnam implementó las siguientes políticas (FMI, 2020, 2021, 2022): 1) aplazamiento del impuesto sobre el consumo (IVA), del impuesto de sociedades, así como del pago de alquiler de terrenos durante 5 meses para las empresas afectadas por la pandemia; 2) aplazamiento de las cotizaciones a la seguridad social (durante 12 meses) tanto para las empresas como para los trabajadores; 3) reducción de hasta el 10% (durante 3 meses) de los precios de la electricidad para las empresas y negocios industriales y de servicios; 4) puesta en práctica de un plan de incentivos para las micro y pequeñas empresas a partir del 1 de julio de 2020, con el fin de aliviar sus cuestiones presupuestarias en el marco de la pandemia; 5) disminución de varias tasas y tarifas, principalmente las asociadas con el uso de recursos hídricos, la evaluación de proyectos de construcción, los peajes, las tasas de puertos y aeropuertos, entre otras; 6) ampliación de las exenciones del impuesto de protección ambiental sobre las gasolinas; 7) recorte temporal del 30% en el impuesto sobre la renta de las personas físicas; 8) aplazamiento del impuesto especial sobre los automóviles de producción nacional; 9) transferencias de efectivo que incluyeron pagos (de abril a diciembre) para trabajadores despedidos temporalmente y a tiempo parcial, trabajadores informales sin seguro de desempleo, personas de méritos con una contribución reconocida a la revolución, hogares pobres y casi pobres, así como a las empresas familiares registradas

con ingresos anuales inferiores a 100 millones de Dongs Vietnamitas (VND); 10) mejora de los servicios de telecomunicación para permitir el trabajo desde casa; y 11) gratuidad de los servicios de hospitales y centros de cuarentena.

Todas estas políticas implicaron un alto compromiso presupuestario para el Gobierno de Vietnam que se reflejó en el mayor gasto público ejecutado durante la pandemia (ver Figura 2). Entre 2019 y 2021, en promedio, el gasto público total representó el 21% del PIB. De este, en promedio, el 21.25% representó gasto público en salud, una cifra muy por encima del promedio del presupuesto asignado a este sector entre 1999 y 2018 que fue inferior al 9% del gasto público total de la nación; de igual manera, fue superior al gasto promedio realizado por el gobierno en educación, que en igual período representó 17% del gasto público total.

Figura 2. Vietnam. Evolución del Gasto Público 1999-2021



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial.

Asimismo, la pandemia del covid-19 tuvo un gran impacto en la recaudación de ingresos públicos entre 2019 y 2021 (FMI, 2021, 2022). Además, la deuda pública total, al 31 de diciem-

bre de 2021, alcanzó a representar 41.67% del PIB, marcando un ligero aumento en comparación con el 41.29% de 2020. Sin embargo, sigue siendo inferior al nivel de 2016 cuando, de acuerdo con estadísticas del Banco Mundial, la deuda pública de Vietnam era de aproximadamente el 46.12% del PIB (ver Figura 3).

Figura 3. Vietnam. Evolución de Deuda Pública 1999-2021



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial.

Ante la mayor brecha entre el ingreso y el gasto público, el Ministerio de Finanzas avanzó en un plan de reestructuración del presupuesto gubernamental, cónsono con la meta de ayudar a la economía ante los efectos de la pandemia. En esta dirección, el Gobierno ordenó a todos los entes públicos reducir mínimo el 70% de los gastos en viáticos. Además, retrasó el aumento del salario básico de los empleados públicos y de las fuerzas armadas como forma de disminuir la carga presupuestaria. La percepción ciudadana es que los esfuerzos de política fiscal de Vietnam contribuyeron de manera fundamental a mantener el crecimiento económico positivo del país (BTI, 2022).

En el ámbito monetario y financiero, el Banco Estatal de Vietnam (Ngân hàng Nhà nước Việt Nam) efectuó las si-

güentes políticas (FMI, 2020; 2021; 2022): 1) reducción de las tasas de interés en 50-100 puntos básicos y del límite de los tipos de interés de los préstamos a corto plazo para los sectores prioritarios en 50 puntos básicos; 2) paquete de créditos por 300 billones de Dongs Vietnamitas en marzo de 2020, bajo la coordinación del banco central y las instituciones de crédito que hacen vida en el país, la meta fue proporcionar préstamos a tasas de interés más bajas en comparación con el nivel previo a la pandemia; 3) exención y reducción de la tasa de interés de los préstamos existentes; 4) reprogramación/reestructuración de préstamos de clientes elegibles siempre que se mantuvieran en el grupo de clasificación original; 5) reducción de las comisiones cobradas por las entidades de crédito a las operaciones de pago en pequeños montos; 6) préstamos del Banco de Política Social de Vietnam (en inglés Vietnam Bank for Social Policies, VPSB), con refinanciación del banco central, para otorgar préstamos a tasa de interés cero a las empresas afectadas por la pandemia que mantuvieran a sus empleados en nómina; 7) congelamiento de la clasificación de los préstamos, permitiendo a las entidades de crédito mantener la clasificación de los préstamos elegibles para reestructuración; y 8) congelamiento del coeficiente de financiación a corto plazo de los bancos, para que canalicen mejor la liquidez del sistema tanto en el corto como en el largo plazo.

Este esfuerzo del Banco central vietnamita se concentró en reducir el riesgo de caer en bancarrota que enfrentaron las medianas y pequeñas empresas estatales durante la pandemia —a pesar de esto, 2020 fue el año de pandemia donde menos empresas nuevas se abrieron en el país (BTI, 2022)—. Pero este ejercicio de política monetaria también incidió en la competitividad de muchas empresas de Vietnam que se beneficiaron de la política de bajas tasas de interés para vender a precios más competitivos en el mercado internacional. De igual manera, influyó en el incremento de las reservas internacionales de Vietnam que durante la pandemia superaron los 100 mil millones de dólares —monto equi-

valente a cerca de 4.5 meses de importaciones. Utilizadas de esta manera, tanto la política fiscal como la política monetaria se usaron de manera coordinada para salvaguardar a las empresas locales más vulnerables a la paralización de la economía provocada por la pandemia del covid-19.

En este sentido, ante la escasez de recursos, Vietnam se apoyó internamente en el turismo y externamente en los migrantes. Si la estructura industrial vietnamita para las exportaciones era y estaba en la pandemia altamente vinculada a los insumos importados, la reducción de saldos netos de exportaciones de mercancía sólo podía acompañarse de una caída de las importaciones, para que la balanza comercial no se viera gravemente afectada. Con la mencionada acción fiscal el país demostró que el resguardo de las reservas internacionales y la atracción de inversiones para consolidar la actividad industrial, dan una mejor posición en favor de proteger el bienestar de la población, sin olvidar los objetivos de desempleo, pobreza y crecimiento económico.

Por otra parte, la economía vietnamita registró un crecimiento anual del 2.9% en el PIB real durante 2020, luego de crecer 7.2% en 2019. Esta tendencia en la reducción del crecimiento económico se mantuvo durante 2021 al evidenciar 2.6% de variación la producción real de la economía (FMI, 2022), siendo este resultado reflejo del pragmatismo frente a la pandemia. No obstante, la idea de pragmatismo es una hipótesis débil cuando se examinan los datos arrojados por las principales variables macroeconómicas de Vietnam.

En materia comercial, durante 2019-2021 los productos vietnamitas reflejaron un alto nivel de demanda internacional acompañados de un alto consumo interno, registrándose una tasa de crecimiento de las exportaciones de 13% mientras el consumo interno creció en 10%. Con la intensificación de la respuesta pública a las nuevas olas de contagio que vivió el país, el ritmo de crecimiento de la economía se vio afectado. A pesar de esto, la industria manufacturera se convirtió en el motor del crecimiento vietnamita. Principalmente por

la rigurosa política de vacunación y aislamiento preventivo, una política fiscal de apoyo a la industria, así como la promoción de una mayor participación en los acuerdos comerciales regionales mediante políticas de incentivo a la desviación de comercio y mantenimiento de la inversión a mediano plazo.

Asimismo, la reactivación de los proyectos de inversión en infraestructura digital del país le permitieron consolidar el uso de la plataforma akaChain, creada para acelerar la transformación digital de Vietnam apoyando las actividades empresariales mediante redes comerciales, seguridad, transparencia y eficiencia operativa. Con esto, las empresas vietnamitas lograron atender al sector privado informal, principalmente el concentrado en las actividades de servicios y turismo; además, mantuvieron su relación con el resto del mundo donde residen ciudadanos vietnamitas, y la entrada de remesas al país representó un colchón razonable y cómodo para las reservas internacionales.

En la actualidad, el país es uno de los más conectados del mundo debido, entre otras cosas, a los altos índices de penetración de la telefonía móvil y de Internet, el mayor uso de herramientas y plataformas de tecnologías de la información por parte de las empresas, así como el elevado ingreso de la población (Banco Mundial, 2021). A partir de esto, el valor de la economía digital en Vietnam ha ido en aumento, especialmente como respuesta al distanciamiento físico y a las restricciones de movilidad provocadas por la pandemia (Hurtado, 2022a; 2022b). Y el gobierno lanzó el Plan Nacional de Desarrollo del Comercio Electrónico para el período 2021-2025 destinando cerca de 35,000 millones de dólares para su ejecución (Trang, 2020; Tran-Nam et al., 2021).

Y en materia turística, desde inicios del 2019 el país recibía a 18 millones de turistas extranjeros y esperaban unos 20 millones de visitantes para 2020, pero la pandemia hizo que tan solo fueran 15 millones de turistas extranjeros. Desde la aparición del covid-19 el sector se vio totalmente afectado, hasta que luego de superada la tercera ola de contagios,

el gobierno actuó para aumentar el flujo de turistas a Vietnam. Con dicho objetivo implementó un plan de selección de destino y visitantes, que permitió a la oficina de turismo vietnamita otorgar permiso de entrada a visitantes de países seleccionados producto de su avance en la vacunación y, de igual manera, seleccionó los destinos dentro del país para evitar la posibilidad de contagios (Zerpa de Hurtado, 2022b). Las medidas de política económica aplicadas por el gobierno vietnamita para aliviar las restricciones de movilidad, permitieron incentivar el turismo y reactivar la economía.

Conclusión

Cuando se identifica el papel asignado a la política económica de corto y largo plazo implementada en Vietnam durante la pandemia del covid-19, es evidente la administración de poder para la reactivación de la economía, la estabilización de los negocios internacionales y la internacionalización de nuevas empresas. En este sentido, tuvo un rol protagónico aliviando las restricciones de movilidad, incentivando el turismo, reactivando las actividades productivas y potenciando la infraestructura digital para la transformación de las actividades empresariales del país. De esta manera, se especificaron vínculos entre la política económica como medio de la administración de poder y gobernanza corporativa. En conjunto, esto se vio reflejado en los resultados alcanzados por Vietnam en materia del intercambio comercial, la atracción de inversiones, el consumo interno, la consolidación de las redes comerciales, así como en la seguridad, transparencia y eficiencia operativa de las empresas que hacen vida dentro del país.

En 2022, Vietnam evidencia dinámicas temporales que afectan a todos los actores nacionales e internacionales en el intercambio de bienes y servicios. Por tanto, además de la experiencia en la reorganización de la economía y sus funciones con efectos en el comportamiento de los negocios, el Gobierno —autor jerárquico de la realidad nacional— con-

sideró la mejora del cumplimiento de expectativas y necesidades de estabilización en el marco de la estructura y estrategias de las empresas. Por esto, la unión sector público-sector privado logró una orientación hacia la promoción de nuevos proyectos de inversión, creación-aplicación de los adecuados incentivos económicos para que los particulares y empresas lograran concretar resultados positivos en la superación de efectos negativos de la pandemia del covid-19.

La aplicación de política económica con los mencionados resultados determinó en Vietnam una situación contextual donde se priorizó la ampliación de capacidades en ciencia, tecnología, comercio, inversión y ahorro. Esto demuestra que el principal objetivo vietnamita es mantener la nueva estrategia de Inversión Extranjera Directa (IED), la promoción de nuevos proyectos de IED, el fomento de la sustitución de importaciones de componentes de alta tecnología, el desarrollo de otros productos industriales intermedios y la ampliación de la oferta de mano de obra calificada.

En la actualidad, el principal desafío de Vietnam es mantener los logros alcanzados mediante la aplicación de una acción colectiva que unió atención de la emergencia, confianza de la ciudadanía y experiencias previas en la gestión de eventos pandémicos para obtener los mejores resultados. Finalmente, aunque se logró establecer la base de los resultados de la economía vietnamita frente al novel coronavirus, los autores reconocen que el presente capítulo representa un primer paso hacia la construcción del análisis de la capacidad de los países asiáticos, a nivel de economía, administración de poder y gobernanza corporativa, para enfrentar situaciones de crisis.

Referencias

- Banco Mundial (2021). *Digital Vietnam: The path to tomorrow. Taking Stock, August*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/522031629469673810/pdf/Taking-Stock-Digital-Vietnam-The-Path-to-Tomorrow.pdf>
- Banco Mundial (varios años). *Datos Vietnam*. <https://datos.bancomundial.org/pais/viet-nam>
- Bertelsmann Transformation Index (BTI). (2022). *Vietnam Country Report 2022. BTI Transformation Index*. <https://bti-project.org/en/reports/country-report/VNM>
- Centers for disease control and prevention (CDC). (2020, junio 17). *Vietnam : covid-19 Response*. <https://www.cdc.gov/globalhealth/healthprotection/fetp-40th-anniversary/stories/vietnam-covid-response.html>
- Commons, J.R. (1934). *Institutional Economics: Its Place in Political Economy*. MacMillan.
- Commons, J.R. (1950). *The Economics of Collective Action*. University of Wisconsin Press.
- Cuadrado, J.R., Mancha, T., Villena, J.E., Casares, J., González, M., Marín, J.M. y Peinado, M.L. (2010). *Política económica. Elaboración, objetivos e instrumentos* (4a. ed.). McGrawHill Education.
- Emmers, R. y Thu H.L. (2021) Vietnam and the search for security leadership in ASEAN. *Asian Security*, 17(1), 64-78. <https://doi.org/10.1080/14799855.2020.1769068>
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2020, August 5). Vietnam. IMF Country Report No. 20/230, <https://doi.org/10.5089/9781513552040.002>
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2021, March 1). Vietnam. IMF Country Report No. 21/42. <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/CR/2021/English/1VNMEA2021001.ashx>
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2022, July 5). Vietnam. IMF Country Report No. 22/209. <https://doi.org/10.5089/9798400213786.002>
- Gobierno de Vietnam, (2020, enero 20). “*Kế hoạch đáp ứng với bệnh viêm phổi cấp do chủng mới của vi rút corona*” o primer plan de respuesta a la neumonía aguda por una nueva cepa de coronavirus” <https://thuvienphapluat.vn/van-ban/The-thao-Y-te/Quyết-dinh-156-QĐ-BYT-2020-Ke-hoach-dap-ung-voi-benh-viem-phoi-cap-do-chung-vi-rut-Corona-433464.aspx>
- Grupe, H. (1972). Políticas Económicas de Corto y Largo Plazo. *Tercera Revista de Economía y Estadística*, 16(1-2-3-4), 85-100. <https://doi.org/10.55444/2451.7321.1972.v16.n1-2-3-4.3685>

- Hà, M. (2020, January 24). *Việt Nam hủy toàn bộ chuyến bay đi, đến Vũ Hán vì dịch viêm phổi cấp*. Thanh Niên. <https://thanhnien.vn/viet-nam-huy-toan-bo-chuyen-bay-di-den-vu-han-vi-dich-viem-phoi-cap-post919892.html>
- Hong Thao, N. & Thi Anh Dao, L. (2021). Covid-19 Pandemic, International Law, and Action Taken by Vietnam. *The American University International Law Review*, 36(5), <https://digitalcommons.wcl.american.edu/auilr/vol36/iss5/4>
- Hurtado, A.J. (Ed.). (2021). *La pospandemia y políticas públicas para enfrentarla* (Vol. 6). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <http://dx.doi.org/10.16925/9789587603408>
- Hurtado, A.J. (2022a, 29 de octubre). Vietnam, empresa y tecnología. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com/el-universal/141551/vietnam-empresa-y-tecnologia>
- Hurtado, A.J. (2022b, noviembre 19). Vietnam, semiconductores y desarrollo. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com/el-universal/143344/vietnam-semiconductores-y-desarrollo>
- Kaufman, R.E. (2003). The organization of economic activity: Insights from the institutional theory of John R. Commons. *Journal of Economic Behavior & Org*, 52, 71-96. [https://doi.org/10.1016/S0167-2681\(02\)00153-1](https://doi.org/10.1016/S0167-2681(02)00153-1)
- Kroeger, T., Nguyen, A.T.N., Zhang, Y. S., Thuy, P.D., Minh, N. H. y Tuan, D.D. (2020). Corporate Vulnerabilities in Vietnam and Implications of covid-19. *IMF Working Papers*, 20(260). <https://doi.org/10.5089/9781513561820.001>
- Lahiff, E., Minh, P. Q. y Chinh, N. T. (2022). *TWELVE: Vietnam's Response to the covid-19 Pandemic*. In *covid-19, the Global South and the Pandemic's Development Impact*. Bristol University Press. <https://bristoluniversitypressdigital.com/display/book/9781529225679/ch012.xml>
- Malhotra, K. (2020, 30 de agosto). *Factores clave en la respuesta exitosa de Viet Nam al covid-19*. Crónica ONU. <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/factores-clave-en-la-respuesta-exitosa-de-viet-nam-la-covid-19>
- Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación. (2022). *Vietnam. República Socialista de Vietnam. Ficha país, agosto 2022*. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/VIETNAM_FICHA%20PAIS.pdf
- Ministerio de Salud Vietnam (MSV). (2020). *Statistics*. <https://moh.gov.vn/web/ministry-of-health/statistics>

- Nguyen-Viet, H., Lam, S., Nguyen-Mai, H., Trang, DT., Phuong, VT., Tuan, NDA., Tan, DQ., Thuy, N.T., Thuy Linh, D., Pham-Duc, P. (2022). Decades of emerging infectious disease, food safety, and antimicrobial resistance response in Vietnam: The role of One Health. *One Health* (14), 100361. <https://doi.org/10.1016/j.onehlt.2021.100361>
- Oficina General de Estadísticas de Vietnam (OGEV). (2020a). *Population, labour and employment in 2020*. <https://www.gso.gov.vn/en/data-and-statistics/2021/01/infographic-population-labour-and-employment-in-2020/>
- Oficina General de Estadísticas de Vietnam (OGEV). (2020b). *Social-economic situation 12/2020 and 2020*. <https://www.gso.gov.vn/en/data-and-statistics/2020/12/infographic-social-economic-situation-12-2020/>
- Oficina General de Estadísticas de Vietnam (OGEV). (2021). *Statistical Yearbook of 2021*. <https://www.gso.gov.vn/en/data-and-statistics/2022/08/statistical-yearbook-of-2021/>
- Oficina General de Estadísticas de Vietnam (OGEV). (2022). *Socio-economic situation in the fourth quarter and 2022*. <https://www.gso.gov.vn/en/data-and-statistics/2023/01/socio-economic-situation-in-the-fourth-quarter-and-2022/>
- Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). (2022). Índice Global de Innovación 2022. <https://www.globalinnovationindex.org/gii-2022-report#>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020, 11 de marzo). *Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre el covid-19 celebrada el 11 de marzo de 2020*. <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). *Viet Nam*. <https://covid19.who.int/region/wpro/country/vn>
- Phùng, T. (2020, 24 de enero). *Hàng không Việt Nam dừng bay đến Vũ. Tuổi Trẻ*. <https://tuoitre.vn/hang-khong-viet-nam-dung-bay-den-vu-han-20200124075913539.htm>
- Pollack, T., Thwaites, G., Rabaa, M., Choisy, M., van Doorn, R., Van Tan, L., Huy Luong, D., Quang Tan, D., Dai Quang, T., Cong Dinh, P., Duy Nghia, N., Anh Tu, T., Ngoc Quang, L., Cong Khanh, N., Duc Anh, D., Nhu Duong, T., Minh Le, S., Pham Quang, T., Duong, V. and Exemplars in Global Health. (2021, 5 de marzo). Emerging covid-19 success story: Vietnam's commitment to containment. *Our World in data, University of Oxford*. <https://ourworldindata.org/covid-exemplar-vietnam>

- Ramraj, V.V. (Ed.) (2020). *Covid-19 in Asia: Law and Policy Contexts*. Oxford University Press.
- Sandoval, S. (2017). Gobernanza Corporativa: notas para el desarrollo. En M. Hernández (Ed.). *Desempeño institucional y desarrollo en países tardíos*. UNAM.
- Thai, P.Q., Rabaa, M., Huy Luong, D., Quang Tan, D., Dai Quang, T., Quach, H-L., Hoang Thi, N-A., Cong Dinh, P., Duy Nghia, N., Anh Tu, T., Ngoc Quang, L., My Phuc, T., Chau, V., Cong Khanh, N., Duc Anh, D., Nhu Duong, T., Thwaites, G., van Doorn, H.R., Choisy, M., OUCRU covid-19 Research Group (2021). The First 100 Days of Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2 (SARS-CoV-2) Control in Vietnam. *Clinical Infectious Diseases*, 72(9), e334–e342. <https://doi.org/10.1093/cid/ciaa1130>
- Tinbergen, J. (1956). *Economic Policy: Principles and Design*. Books (Jan Tinbergen). North-Holland. <http://hdl.handle.net/1765/16740>
- Tran-Nam, B., Le-Van, C. y Nguyen, N.A. (2021). *A critical examination of policy objectives and instruments for a sustainable and inclusive post-pandemic recovery*. Fulbright Review of Economics and Policy. <https://unsworks.unsw.edu.au/fapi/datastream/unsworks:78027/bin2595db7c-91df-4729-a289-a493ff-46803d?view=true&xy=01>
- Tran, L.T.T., Manuama E.O., Vo D.P., Nguyen, HV., Cassim, R., Pham, M. y Bui, D. S. (2021, 8 de abril). The covid-19 global pandemic: a review of the Vietnamese Government response. *Journal of Global Health Reports*, 5, e2021030. <https://doi.org/10.29392/001c.21951>
- Trang, T. (2020, 2 de junio). *Vietnam por convertir el comercio electrónico en sector principal de la economía digital*. <https://vovworld.vn/es-ES/economia/vietnam-por-convertir-el-comercio-electronico-en-sector-principal-de-la-economia-digital-866753.vov>
- Vietnam Plus (2021, 8 de septiembre). Vaccine diplomacy is very important and urgent: minister. *Vietnam News Agency*. <https://en.vietnamplus.vn/vaccine-diplomacy-is-very-important-and-urgent-minister/207679.vnp>
- Vietnam News Agency (VNA). (2015, 31 de diciembre). *Hitos importantes en la trayectoria del desarrollo de la ASEAN*. <https://es.vietnamplus.vn/hitos-importantes-en-la-trayectoria-del-desarrollo-de-la-asean/58897.vnp>
- Zerpa de Hurtado, S. (2021). Inteligencia artificial (IA) y covid-19: análisis comparativo ChinaAmérica Latina. En E. Vieira Posada y F. Peña (Eds.), *Impactos del covid-19 en el sistema internacional y en la integración regional* (pp. 115-150). Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587602937>

Zerpa de Hurtado, S. (2022a, 5 de mayo). Vietnam y el nuevo comercio en el Pacífico. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com/el-universal/125318/vietnam-y-el-nuevo-comercio-en-el-pacifico>

Zerpa de Hurtado, S. (2022b, 10 de octubre). Vietnam: economía y Covid-19. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com/el-universal/82170/vietnam-economia-y-covid19>